

## **“¿DEMASIADO TARDE!”**

**ADAPTACION:** Julián Rumayor.

**DETALLES:** Aspecto de consultorio médico, hogar con hija enferma, portal de una casa con dos sillas.

**INTRODUCCION:** A todos nos gustaría visitar los lugares por donde Jesús anduvo cuando vino a esta tierra, seguir los pasos de su ministerio público a favor de los hombres. Pues bien no es necesario ir a Jerusalén o cualquier lugar de Palestina para seguir las huellas de Jesús. Las podemos encontrar al lado del enfermo, del pobre y del necesitado de nuestros días. Si él ministrara hoy, seguro que allí lo encontraríamos. ¿Qué estamos haciendo? Recordemos las palabras de Jesús: “Por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos a mi lo hicisteis”.

**NARRADOR:** Nos encontramos en Viena. Estamos presenciando el consultorio del doctor Lorents. Hombre que ama su carrera y que vive dedicado al servicio de la humanidad. Este hombre de ciencia ha tenido grandes logros en sus investigaciones y análisis de ciertas enfermedades de los huesos en los últimos años.

**ASISTENTE:** (Si se consigue un teléfono se producirá un sonido similar con el timbre de un reloj despertador) (cogiendo el teléfono) Consultorio diga... si... lo veo difícil pues está muy ocupado. Pero... espere un momento. Dr. una paciente suya que si puede atenderla hoy.

**DOCTOR:** Si, dígame que puede venir.

(Tocan es el cartero, el secretario va y recoge la carta y se la entrega al doctor)

**SECRETARIO:** Es para Usted doctor.

**DOCTOR:** (Abre y lee en voz alta)

Doctor Lorents

Viena

Distinguido doctor:

Queremos saludarle aunque no tenemos el privilegio de conocerle personalmente, pero sus referencias del éxito en su carrera profesional han llegado hasta nuestras tierras. Algunos amigos nos recomendaron que insistiéramos en nuestra petición de que viniera a visitarnos. En realidad el estado de salud es cada vez más malo. Si Ud. es padre sabe como se quieren a los hijos. Todos los gastos en los que Ud. incurra correrán por nuestra parte. Por favor doctor, venga a atender a nuestra hijita, le estaremos siempre agradecidos.

Sus padres.

¡Qué problema este! Ya no solo es solicitado mi servicio en toda la nación sino aún en otras tierras lejanas. Esto implica tomar varios días para el viaje. Bueno, nosotros los médicos que amamos nuestra carrera debemos estar dispuestos a realizar cualquier sacrificio por salvar las vidas. Además no me estaría mal unas vacacioncitas. Asistente dígame a mi esposa que me prepare la maleta y todo lo necesario para dos o tres semanas que estaré ausente y tú resérvame el pasaje para el primer barco que salga después del próximo domingo.

**ASISTENTE:** Enseguida doctor. (sale).

**NARRADOR:** Llegó el día de la partida y con su ánimo característico, el Dr. Lorents partió para las playas de América, sentía placer cuando cumplía con su deber. Allá lo estaban esperando con añoranza. Fue llevado al hotel y tratado en la mejor manera. Cuanto antes pudo se dirigió a la casa de la enferma.

**MADRE:** ¡Oh doctor! ¡Cuánto hemos deseado y orado para que pudiera ver a nuestra hijita! ¡Cúrela doctor!

**DOCTOR:** No se preocupe señora. Haré todo lo que está de mi parte, pero bien está la parte que debe hacer Dios. Confiemos. (OBSERVA A LA NIÑA, PULSO, OJOS, AUSCULTA, ETC. ESCRIBE TRATAMIENTO) Vamos a ponerle estas inyecciones. Compre estas medicinas. Ahora mismo se las pondré, son cada 6 horas.

**PADRE:** Ya está arreglado para que tenga un carro con su chofer, para que pueda moverse con facilidad.

**DOCTOR:** No se preocupe mucho por mí, mi principal interés es ver como evoluciona la enfermedad con las medicinas. De todas formas cualquier cosa que se presente me llaman.

**MADRE:** Muchas gracias doctor por su buena disposición.

**NARRADOR:** El doctor se retiró a descansar y no tardó mucho en estar listo para inyectar a la niña. Así transcurrieron los días y a menudo estaba a la cabecera de la cama para observar su progreso. Dios ayudó a aquel médico y su conocimiento aplicado pudo salvar a la niña. Cuánta alegría tenían los padres, sus rostros lo reflejaban de primera instancia. Por supuesto, el doctor Lorents estaba también feliz por haber tenido éxito. Después del almuerzo el doctor acostumbraba a realizar una caminata por las calles y se lo veía a menudo conversando con las familias hasta que su chofer lo recogía. En los días que pasó allí se granjeó la amistad y el aprecio de muchas personas. Aún al hotel le traían algunos enfermos y el famoso cirujano siempre estuvo listo a ayudar. Recibió de distintos lugares innumerables pedidos de ayudas de madres para sus hijos enfermos. Una de estas cartas decía: (voz de mujer) Por favor doctor el dinero no me es problema. Venga a sanar a mi hijo, no importa el precio.

(PORTAL DE UNA CASA)

**MADRE RICA:** Josefa, he oído hablar de ese doctor que vino hace poco, parece ser un gran médico pues tiene tremenda fama.

**JOSEFA:** El vino expresamente para consultar a la hija de la familia Iznaga y ya la niña camina y está mejor.

**MADRE RICA:** Ya le he mandado recados y estoy deseosa de que pueda ver a mi hijo. No importa lo que cueste, lo que hace falta que mi hija vuelva a estar sana.

**JOSEFA:** Te comprendo Enma, si en algo te pudiéramos ayudar con mucho gusto lo haríamos.

**MADRE RICA:** Por lo menos te pido que le digas a los demás vecinos: Marta, Aracelis y tú que rueguen a Dios por esto.

(SE VAN)

### **CANTO INTERMEDIO**

**NARRADOR:** Una tarde comenzó a llover, la señora que oraba para que el doctor Lorents fuera a su casa salió al portal para entrar las sillas a fin de que no se mojasen. En ese momento vio a un caballero de edad que se adelantaba por la vereda hacia la casa. Tenía la ropa empapada por la fuerte lluvia, primero más despacio y luego más aprisa se acercó a la casa.

**DOCTOR:** Señora, ¿me permite sentarme en su portal hasta que pase la lluvia?

**NARRADOR:** Ella indiferente le pasó una silla y sin invitarlo a entrar penetró en la casa serrando la puerta y las ventanas para evitar que entrara el agua.

(EL DOCTOR SACA SU PAÑUELO Y HACE COMO SE SECA LA CARA Y LOS OJOS HUMEDOS POR LA LLUVIA)

**NARRADOR:** Algo más tarde, la señora vio un automóvil grande que se detuvo frente a la casa y alguien que se dirigió apresuradamente hacia la terraza con un paragua y una capa.

(EL CHOFER ENTRA CON CAPA Y PARAGUA Y CUBRE AL ANCIANO Y LO ACOMPAÑA HACIA FUERA COMO AL CARRO.)

**CHOFER:** Doctor, Tápese bien y vamos que el carro lo dejé encendido.

### **INTERLUDIO MUSICAL**

**NARRADOR:** La señora no le dio importancia al hecho hasta que...

**HOMBRE:** La prensa señora... (le entrega el periódico)

**MADRE RICA:** (LEE LA PRENSA) “Visita el famoso cirujano Lorents la ciudad de las Palmas donde recibió dos golpes de frío...

(COMENTA) Estuvo aquí en nuestra ciudad... (MUESTRA ASOMBRO E INQUIETUD Y SIGUE LEYENDO)... dos golpes de frío, uno causado por la lluvia y el otro provocado por la actitud de la dueña de la casa en cuyo portal se refugió. (Tira el periódico al suelo en señal de molestia) Era el médico que tanto, que tanto he esperado para que viniera a ver a mi hijo. Quizás pueda verlo en el hotel y le daré mis excusas. (Sale rápido)

**NARRADOR:** (ESTA PARTE LA PUEDE HACER UN HOTELERO) La señora llegó al hotel, pero le informaron que hacía unos minutos que el doctor Lorents acababa de partir de regreso a su país natal.

**MADRE RICA:** Oh, ¡si lo hubiese conocido! Dios lo envió en respuesta a mis plegarias pero no lo recibí. (Sale triste y meditabundo)

**CONCLUSION:** En este programa se destacaron dos cosas muy relacionadas. La cortesía descuidada y las oportunidades desperdiciadas. ¡Cuántas oportunidades a veces tenemos y las dejamos escapar! Oportunidades que no regresarán jamás. El ofrecimiento de salvación nos llega hoy en esta hora de oportunidad, no la desperdiciemos, no la despreciemos, seamos cuidadosos, ¿cómo escaparemos nosotros si despreciamos una salvación tan grande? Lo que Dios nos ofrece es de mucho más valor que lo que tenemos o podríamos alcanzar aquí. Es la vida eterna en el glorioso más allá, en la tierra prometida, en la patria feliz. ¿Te pondrás ahora mismo en marcha hacia el bello país de Dios? El hoy de Dios puede parecernos muy pronto a nosotros, pero el mañana de nosotros puede parecerle demasiado tarde para Dios.

**ORACION FINAL**

FIN